



**INTERVENCIÓN DEL
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL URUGUAY,
RODOLFO NIN NOVOA**

LV Reunión del Consejo del Mercado Común

*Bento Gonçalves
4 de diciembre de 2019*

Muchas gracias señor Presidente,

Culminamos hoy otro semestre de intenso trabajo en el MERCOSUR. Un semestre extremadamente productivo, como lo muestra la importante cantidad de Acuerdos y normas que estamos celebrando. Un semestre que es parte de uno de los años más exitosos del MERCOSUR como bloque.

Sin duda, señor Presidente, el año 2019 pasará a la historia por varios hitos: a la finalización de las negociaciones entre el MERCOSUR y la Unión Europea en junio pasado, aún bajo presidencia argentina, se sumó la finalización de la negociación entre MERCOSUR y EFTA en agosto.

Esta negociación, que tal vez haya atraído menos atención, es extremadamente importante por varios motivos: EN PRIMER LUGAR, porque demostró que el cambio de orientación de nuestro bloque no comienza ni termina en la negociación con la UE. El MERCOSUR quiere abrirse al mundo, quiere encontrar respuestas para sus sectores productivos y exportadores que esperan con ansias desde hace muchos años, la respuesta de nuestros 4 países al desafío de colocar sus productos en el exterior en condiciones preferenciales. Y así lo demuestra nuestra amplia agenda de negociaciones comerciales: con Canadá, con Corea del Sur, con Singapur, con Líbano... así como los múltiples diálogos exploratorios que, seguramente, en los próximos años se transformarán en negociaciones concretas.

EN SEGUNDO LUGAR, la finalización de la negociación con EFTA es importante porque con ella el MERCOSUR demostró estar en condiciones de iniciar y culminar una negociación en solo 2 años, en solo 10 rondas de negociación. Ya no en 20 años. Ya no en cerca de 40 rondas negociadoras. Nuestro MERCOSUR hoy es eficaz a la hora de negociar, en gran medida gracias al conocimiento de nosotros mismos que hemos adquirido

en los últimos años. Y esto es fundamental. Porque peleamos constantemente contra fuerzas que creen que el MERCOSUR nos enlentece, nos quita eficiencia, nos hace poco productivos. Todos aquellos que hemos apostado a este MERCOSUR sabemos que un MERCOSUR moderno, como el que estamos intentando construir es, por el contrario, una herramienta dinámica, que nos permite aprovechar las fortalezas de cada uno de nosotros y proteger las sensibilidades que, solos, nos costaría mucho defender.

Este MERCOSUR moderno que intentamos construir desde hace un par de años puede verse claramente en los resultados de este semestre. Estamos cerrando acuerdos en áreas de enorme interés como ser la Facilitación del Comercio; el Reconocimiento mutuo de Operadores Económicos autorizados; y las Iniciativas Facilitadoras del Comercio y Reglamentos Técnicos, todos ellos instrumentos diseñados para asegurar que las barreras comerciales intra zona desaparecerán en los próximos años.

También hemos avanzado en temas que son relativamente nuevos en nuestra agenda, como ser el Acuerdo para la Protección mutua de indicaciones geográficas; el Acuerdo para el reconocimiento mutuo de las firmas digitales; y el Plan de Acción para el combate a la corrupción, siguiendo así por el camino que iniciamos hace más de un año para traer al MERCOSUR temas de la agenda del siglo XXI.

Celebramos hoy, también, acuerdos pensados desde y para el ciudadano del MERCOSUR, como ser el Plan de acción en defensa del consumidor; el Acuerdo sobre Localidades Fronterizas Vinculadas; y el acuerdo de Cooperación Policial en espacios fronterizos. Todos estos instrumentos apuntan a mejorar la calidad de vida de nuestros habitantes, asegurándoles condiciones ventajosas de salud, educación, cultura, trabajo y seguridad.

Finalmente, también hemos continuado avanzando en el camino de modernización institucional del MERCOSUR, reduciendo la burocracia, eliminando grupos y subgrupos que no se reunían desde hace muchos años o que tenían mandatos superpuestos con otras áreas de la estructura del bloque, apostando a la mejor y mayor utilización del sistema de videoconferencias para generar un uso más racional de nuestros recursos.

Y no puedo dejar de mencionar, señor Presidente, el importante trabajo realizado durante este semestre en materia de revisión del arancel externo común. Nuestro AEC, que tiene 25 años de vida, no representa hoy la realidad productiva de nuestros países ni está pensado desde una perspectiva de competitividad e integración regional y con el mundo. Se hacía necesario comenzar una revisión seria de la estructura arancelaria del bloque y así lo

hemos hecho, dejando plantadas las bases para que el próximo semestre, ya en Presidencia paraguaya, podamos dar por culminado ese ejercicio iniciado en 2018 con la Presidencia uruguaya.

En suma, señor Presidente, nuestros logros son muchos y son sustantivos. Atrás han quedado las Cumbres en donde nada teníamos para reportar, en donde celebrábamos logros insignificantes y alejados de las necesidades de nuestros pueblos. Hoy MERCOSUR muestra que está vivo, que ha sabido transformar el compromiso político de nuestros 4 países en resultados concretos. Hoy MERCOSUR reafirma que es capaz de diseñar agendas modernas, eficaces y de rápida concreción. Hoy todos nosotros demostramos que la integración es posible, incluso en tiempos de diferencias ideológicas. Hoy, señor Presidente, demostramos que otro MERCOSUR es posible. Confiamos en que quienes vengan después de nosotros sigan apostando a este renovado camino de construcción regional.

Ahora, si me permiten, deseo compartir con ustedes algunas reflexiones de naturaleza más personal.

Como es sabido, estamos cerrando el ciclo en el que nos correspondió actuar al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, representando a nuestro país en el mundo.

En consecuencia, esta es la última cumbre de MERCOSUR en que nos toca participar. Ha querido la historia que ésta, la que viene a ser mi reunión de despedida, aconteciera aquí, en esta ciudad gaúcha de Bento Gonçalves, una ciudad que lleva el nombre de este singular personaje de la historia tan cercano también para mí que inicié mi carrera política en el Departamento de Cerro Largo, fronterizo con el Brasil, específicamente con Rio Grande Do Sul y entrelazado entonces con su historia y su cultura.

Es esta una reunión especial ya que hay ahora mismo en esta cumbre dos gobiernos que concluyen su período a la brevedad, tras elecciones libres y limpias en países como Argentina y Uruguay en los que la alternancia discurre con naturalidad, como debe ser, y con estricto apego a las reglas democráticas y constitucionales que les rigen.

Los gobiernos pasan, las naciones permanecen. Siempre hay elementos de continuidad y cambio.

Intentando representar al país todo, un conjunto de asuntos de enorme gravitación nos han ocupado durante todos estos años y seguramente seguirán ocupando a otros en los próximos. Porque estas son tareas incesantes. Es sabido que al instante en que algunas dificultades se resuelven otras nuevas están naciendo.

Hemos avanzado mucho en estos años y pudimos abordar la traba de 78 medidas no arancelarias que dificultaban el comercio; hemos logrado abatir 66 de ellas; quedan pocas y tenemos la esperanza de que este proceso se consolide y siga avanzando.

Los cierres de etapa traen siempre consigo sentimientos encontrados. Son horas de balance y evaluación. También de prospectiva e imaginación de futuros posibles. Entonces aparecen a la vista las cosas que se consiguieron, los avances que se registraron, los problemas que se evitaron, los obstáculos que se vencieron pero también las asignaturas pendientes y todo lo grande y necesario que queda por hacer, desde los procesos de integración, para alcanzar la prosperidad y el bienestar de nuestros pueblos.

También se nos aparecen los rostros de tantas personas, funcionarios, diplomáticos, colaboradores, equipos técnicos, que asumieron responsabilidades, se ocuparon de desatar los nudos y de deshacer los enredos, y a veces con humor, otras con alarma, siempre con trabajo y compromiso se ocuparon de hallar las soluciones para que nuestro MERCOSUR saliera adelante. Con muchas y muchos de ellos labramos una muy buena relación personal y en no pocas ocasiones sentimos que habíamos consolidado verdaderas amistades.

Nunca es fácil sostener el impulso integracionista. Supone una lucha estratégica librada en medio de una constelación de fuerzas, ideas, valores, intereses, sentimientos. Supone luchar con tensiones permanentes entre los mandatos de la historia, las complejidades del presente, los retos del futuro.

Es una tarea que requiere de temple y perseverancia. Hay que trabajar con un responsable sentido de la urgencia pero sin impacencias ni ansiosos inmediateismos. Y con una clara determinación estratégica.

Yo quiero recordar que antes de nosotros hubo en mi país otros que libraron estas batallas, bajo otros mandatos presidenciales: desde Enrique Iglesias, Hector Gross Espiell, Sergio Abreu, Álvaro Ramos, Didier Opperti, Reinaldo Gargano, Gonzalo Fernandez, Pedro Vaz, entre otros. Esta lista de nombres ha incluido Ministros de todos los partidos políticos que han alternado en el poder en el Uruguay a partir de 1985. Todos ellos hicieron importantes

aportes al proceso integracionista y por eso queríamos hoy recordarles a modo de homenaje y reconocimiento.

Esto en el Uruguay da cuenta de pluralismo y alternancia, pero también de grandes coincidencias nacionales, más allá de matices o naturales diferencias; hay una característica, un temperamento, una vocación del Uruguay que nos llena de orgullo. Queríamos compartirlo con nuestros hermanos y vecinos del Mercosur.

Ha sido un muy alto honor para nosotros compartir estos años de trabajo con ustedes. Sólo tengo palabras de agradecimiento y quiero que sepan que pueden contar conmigo, a la brevedad desde el llano, para ayudar a esta causa grande y común en la que creo fervientemente y en la que he puesto mis mayores esfuerzos.

Muchas gracias.
